

Estos son los cinco departamentos más afectados por la ola invernal

De acuerdo con la Sala de Crisis de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (Ungrd), actualmente en el país hay cinco departamentos que presentan mayores afectaciones por cuenta de las lluvias que se han registrado en los últimos días y por los estragos del fenómeno de La Niña. El presidente Gustavo Petro destinó \$2,1 billones para aten-

der la situación en el país.

Las lluvias en Colombia, las más fuertes de las últimas cuatro décadas, dejan en lo que va de este año 204 muertos, 37 desaparecidos y 281 heridos. A corte del 10 de noviembre, según cifras de la Unidad, las precipitaciones también dejan 488.502 damnificados (147.562 familias) en 772 de

los 1.103 municipios de Colombia.

Los departamentos más afectados, según la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres, son Cundinamarca, Cauca, Santander, Norte de Santander y Chocó, en donde las lluvias han ocasionado desbordamientos, deslizamientos e inundaciones.

Los departamentos más afectados son Cundinamarca, Cauca, Santander, Norte de Santander y Chocó.

Vivir

El dilema de los hidrocarburos



MARÍA CAMILA BONILLA

mbonilla@elespectador.com
@mcamilabonillac

Como no se había visto en años anteriores, las palabras “transición energética” han estado en el centro de muchos debates, al ser uno de los puntos centrales del plan de gobierno de Gustavo Petro. Aunque aún hay dudas sobre cómo será ese proceso, esta semana la publicación de un documento por parte del Ministerio de Minas y Energía arrojó algunas respuestas. El 9 de noviembre, durante la cuarta jornada de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP27), la ministra de Minas, Irene Vélez, anunció el lanzamiento de la construcción de una hoja de ruta para la transición energética justa.

En palabras sencillas, durante los siguientes seis meses el Gobierno recogerá las opiniones, experiencias y perspectivas de académicos, comunidades, industria y actores del sector político para redactar el documento que guiará los objetivos, plazos y retos para la transición energética en Colombia.

A la par de este lanzamiento, el Ministerio publicó un texto titulado “Diálogo social para definir la hoja de ruta de la transición energética justa en Colombia”. Aunque es bastante general (no es la hoja de ruta, después de todo), sí da las primeras luces de a qué, exactamente, se refiere el Gobierno cuando habla de transición energética y cómo quiere llegar allá.

El texto oficial será publicado el 10 de mayo de 2023.

¿Qué hace a una transición energética “justa”?

A inicios de este año el gobierno de Iván Duque lanzó con un Conpes la Política de Transición Energética, pero el documento que presentó el Minminas hace días es diferente, pues la agrega un apellido a este concepto: una transición energética “justa”.

La transición energética justa parte de un principio muy sencillo: la energía debe servir para resolver problemas prácticos y satisfacer las necesidades de todas las personas que la usan. Esto lo explica Carlos Adrián Correa, ingeniero electricista y director de la maestría en energía y sostenibilidad de la Universidad Javeriana, quien indica que “debe ser una oportunidad para generar una sociedad más equi-

tativa. En Colombia, esto gana especial importancia porque somos un país vulnerable ante los efectos del cambio climático, tenemos una pésima distribución del ingreso y un aparato productivo muy precario”.

“Alcanzar” una transición energética justa implica, entonces, que todas las personas puedan tener acceso a energía eléctrica, que las fuentes renovables se impulsen a gran escala, pero también con una participación muy activa de las comunidades locales, que puedan ver, por ejemplo, los beneficios de los grandes proyectos eólicos y solares.

En esa transformación, necesariamente, va a haber sectores y comunidades más perjudicadas.

Un ejemplo son regiones del país, como La Guajira, Cesar y Boyacá, que se dedican a la extracción del carbón. “En esos casos es necesario tener un enfoque justo, por-

» La transición energética justa parte de un principio: la energía debe servir para resolver problemas prácticos y satisfacer las necesidades de las personas.

que hay que empezar a preparar la economía de esas comunidades para que, cuando llegue esa fecha límite en donde no se va a extraer más carbón, tengan diseñado un plan económico que diga a qué actividades se van a dedicar, la población esté formada y capacitada para dedicarse a esas actividades y se pueda diversificar la economía”, indica Jéssica Arias, ingeniera química especializada en transición energética de Transforma.

El Ministerio de Minas anunció que durante los siguientes seis meses se abordará el tema de la cualificación laboral de los trabajadores asociados al sector minero-energético y la transición productiva en los diálogos regionales que llevará

a cabo. Pero persisten grandes interrogantes sobre las acciones que debe desarrollar el Gobierno para que la transición productiva sea viable.

En sus intervenciones, el presidente Petro ha mencionado varias veces que el turismo podría entrar a suplir una parte del hueco fiscal que dejarían los hidrocarburos. “Uno esperaría que haya una inversión importante en este sector, así como en la agricultura, que podría ser una alternativa importante en nuestro país. Hay que fortalecer estas líneas productivas, para salir de la trampa de depender únicamente del petróleo o el carbón”, dice Mauricio Cabrera, geólogo y asesor en relaciones de gobierno de WWF, con experiencia en temas minero-energéticos.

El Ministerio del Trabajo está adelantando un documento llamado “Estrategia para la transición justa de la fuerza laboral hacia una economía resiliente y baja en carbono”. Este, en teoría, determinará qué pasará con los empleados que pierdan su trabajo por los cambios que implicará la transición energética y el cambio climático. Jonathan Sánchez, ingeniero químico y especialista sectorial y corporativo en cambio climático y biodiversidad en WWF, señala que también se debería conformar un viceministerio de Industria dentro del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, para “pensar al país como uno que quiere producir y crear nuevos sectores que representen una economía verde, aprovechando la cantidad de recursos naturales que tenemos”.

La gran duda dentro de todo este proceso es si Colombia está a tiempo de generar estas estrategias, si se piensa en los plazos que tiene una transición energética. Petro ha dicho que en el país tardará 15 años, pero para expertos como Arias, de Transforma, ya vamos tarde. El reto es mayor si se considera que “nunca se ha pensado desde un nivel central, de manera orientativa, qué tiene que producir Colombia ni qué capacidades puede desarrollar”, concluye Sánchez. ■



/ Getty Images